

BRUCE LOUDEN, *Homer's Odyssey and the Near East*. Cambridge University Press, Cambridge/New York, 2011, 356 pp.

Bruce Louden, profesor del Departamento de Lenguas y Lingüística de la Universidad de Texas en El Paso (UTEP), es un reputado experto en épica homérica y mitología griega así como un gran conocedor de la mitología bíblica y de la épica comparada. Buena prueba de ello son sus estudios anteriores, *The Odyssey: Structure, Narration, and Meaning* (1999) y *The Iliad: Structure, Myth, and Meaning* (2006). Su última obra, *Homer's Odyssey and the Near East*, es un exhaustivo y sistemático análisis de las clases de mito que componen la *Odisea*. La agrupación de los mitos odiseicos en categorías genéricas, que define y clasifica, le permite estudiar su combinación para formar la estructura argumental de la *Odisea* y establecer paralelismos con otros mitos de la tradición de Oriente Próximo, desde una perspectiva comparativa, tipológica y estructuralista. Louden entiende estas clases de mito como categorías narrativas con unas líneas argumentales específicas, formadas por determinadas escenas-tipo y otros componentes menores. En su opinión, las diversas culturas adquieren cierto grado de conocimiento de estos "patrones" que adaptan con modificaciones a su contexto cultural y literario (p. 2). Al comparar la *Odisea* con la tradición literaria oriental, Louden presta especial atención al Antiguo Testamento. Considera que el Antiguo Testamento comparte con la *Odisea* más clases de mito que cualquier otra tradición antigua, lo que podría relacionarse con una fuente o tradición común. Rechaza, sin embargo, una lectura simplista de las interrelaciones entre la cultura griega y las culturas de Oriente Próximo, y postula un intercambio bidireccional y diacrónico, propiciado probablemente por el contacto del mundo griego con los fenicios. No descarta tampoco que algunos pasajes del *Génesis*, que presenta constantes paralelos con la *Odisea*, puedan estar directamente influidos por el poema homérico (pp. 10-15; 314, 318-324). La tesis de Louden supone un explícito cuestionamiento al paradigma de la preeminencia de la herencia indoeuropea en la *Odisea* (pp. 5-6; 317).

El libro consta de una introducción, en la que se presentan las líneas generales de la obra (definición de mito, épica o clase de mito, *comparanda*, estudios de referencia, apuntes metodológicos, etc.), una conclusión, una abundante bibliografía, un *index locorum* y un índice de materias. Entre la introducción y la conclusión se desarrollan los trece capítulos que dan cuerpo al grueso de la obra. En estos se analizan las clases de mito presentes en la *Odisea* y se comparan preferentemente con muestras análogas de la tradición de Oriente Próximo. En síntesis, los temas tratados en cada capítulo son los siguientes.

Dedica el capítulo 1 a los ejemplos de asambleas divinas y mitos apocalípticos en la *Ilíada* y la *Odisea*, que compara con otras muestras de la tradición de Oriente Próximo (*Gilgamesh*, *Aqhat*, *Kirta*, Antiguo Testamento, etc.), destacando la tipología común que subyace en todos ellos.

En el capítulo 2 se analiza la que Louden considera una de las clases de mito de mayor relevancia estructural para la *Odisea*, la teoxenia, en la que la llegada de un dios disfrazado pone a prueba la hospitalidad de su anfitrión. La clasifica en diversos subtipos: teoxenia positiva (se ofrece hospitalidad correctamente), teoxenia negativa (se violan las leyes de la hospitalidad) y teoxenia virtual (un mortal ejecuta el papel tradicionalmente asignado a la divinidad). A pesar de las diferencias derivadas de su adaptación a tradiciones diferentes, Louden encuentra paralelos de estos tres subtipos tanto en la *Odisea* como en el Antiguo Testamento (*Od. I, Gn. 19, Od. III, Gn. 18, I Re. 17*, etc.).

En el capítulo 3 Louden justifica la consideración del *romance*, de significativa relevancia estructural en la *Odisea*, como categoría mitológica porque en su base subyace el mito del retorno

fabuloso de la muerte. Lo define como un relato en el que “el protagonista es considerado un hombre moral que goza del favor del dios supremo, pero comete un error que le mantiene alejado de su familia durante muchos años, atrapado en una tierra extranjera. Finalmente, por su piedad, los dioses le ayudan a reunirse con su familia, que lo cree muerto, junto a la cual regresa con fabulosos tesoros”. El punto culminante lo constituye la escena-tipo del reconocimiento. Louden remarca el gran paralelismo entre la adaptación de esta clase de mito en la *Odisea* y en el mito de Josué (*Gn.* 37, 39-47).

El capítulo 4 se centra en dos clases de mito relatados por personajes secundarios. El primero, que carece de una denominación genérica, consiste en la ayuda de una mujer a un espía del bando contrario. Los paralelos más cercanos de esta categoría los encontramos en *Odisea* IV 242-258 (relato de Helena sobre la infiltración de Odiseo en Troya y su promesa de no delatarle) y *Josué* 2 (incursión de dos espías en Jericó que son escondidos por la prostituta Rahab). Las luchas de Menelao con Proteo (*Od.* IV 351-586) y de Jacob con Dios (*Gn.* 32.22-32) son ejemplos paralelos de la segunda clase de mito analizada en este capítulo, la lucha con un dios.

En el capítulo 5 Louden analiza el canto V de la *Odisea*. Tres clases de mito superpuestas conforman la estancia de Odiseo en Ogigia. Por un lado, presenta ciertos elementos del mito de la creación que relacionan este episodio con los mitos de Enkidu (*Gilg.* I) y de Adán (*Gn.* 2). Por otro lado, Calipso, al querer hacer a Odiseo su marido, señala hacia otra categoría mitológica que vincula el episodio odiseico con *Gilgamesh* VI (*El héroe rechaza la oferta matrimonial de una diosa*). Estas dos clases de mito se combinan con una tercera, la otra vida de un héroe en un paraíso situado en los confines del Mundo.

El capítulo 6 comprende el análisis del mito argonautico que, según Louden, dota de su principal estructura organizativa a la mayor parte de los cantos VI-XII de la *Odisea*. Adquiere especial preeminencia la escena-tipo de los esponsales, de la que Louden, siguiendo a Alter, ofrece la siguiente definición: “debe tener lugar en una tierra extranjera a la que ha viajado el futuro esposo, o su subordinado. Allí se encuentra con una muchacha o muchachas junto a un pozo; después, la muchacha o muchachas se apresuran a su casa para anunciar la llegada del extranjero. Finalmente, el extranjero y la muchacha contraen esponsales, en la mayoría de los casos, tras una invitación a comer”. Louden compara los cantos VI-VIII, X-XII y XIII 1-187 de la *Odisea* (encuentro con Nausícaa, Alcínoo y los feacios, Circe y Helios, y Antífates y su hija), el mito de Jasón y Medea en las *Argonauticas* de Apolonio, y *Génesis* 24 (esponsales entre Isaac y Rebeca), *Génesis* 29 (entre Jacob y Raquel) y *Éxodo* 2 (entre Moisés y Séfora).

En estrecha relación con el folclore popular se encuentra la clase de mito denominada *Los monstruos marinos y el viaje fantástico*, estudiada en el capítulo 7. Comparándolo con otras muestras de esta categoría mítica en la *Odisea* o en la tradición egipcia (*El Marinero Naufrago*), Louden estudia el mito de Jonás, engullido por un monstruo marino cuando trataba de evitar la misión que Yahveh le había encomendado.

El capítulo 8 está dedicado al mito del combate. Louden se centra en la que considera la muestra más importante de esta clase de mito en la *Odisea*, la derrota de Polifemo. En el Antiguo Testamento hay referencias a gigantes u hombres de gran tamaño (Ej. Los Nefilim de *Gn.* 6.1-4 o Goliat en I *Sm.* 17.4) pero es el episodio de la derrota del monstruoso Humbaba (*Gilg.* V) el que ofrece un paralelo más cercano.

En el capítulo 9 Louden considera el canto XI de la *Odisea*, en el que se relatan las experiencias de Odiseo en el Hades, como resultado de la combinación de tres clases de mito diferentes: catábasis, consulta y visión. Estudia los paralelismos del mito de la consulta en la *Odisea* (consulta

de Odiseo al adivino Tiresias) y en I *Sm.* 28 (de Saúl al profeta Samuel), pero dirige su atención preferentemente al análisis de las visiones. Para ello, analiza muestras existentes en distintas tradiciones tales como la visión de Enkidu (*Gilg.* XII), la de Eneas (*Verg., Aen.* VI), «La alegoría de la caverna» (Pl., *R.* VII), «El sueño de Escipión» (Cic., *Resp.* VI) y el Libro de la Revelación.

En el capítulo 10 Louden identifica estrechas similitudes entre el sacrílego sacrificio y posterior ingesta de las vacas de Helios (*Od.* XII) y la pagana adoración al becerro de oro en las cercanías del monte Sinaí (*Ex.* 32), perteneciendo ambos episodios a la clase de mito denominada *Un grupo de personas desobedece a su líder y se rebela contra la divinidad*. Localiza también otras muestras menos significativas en diversos pasajes de *Números* y en *Eneida* V.

El capítulo 11, dejando en un plano secundario la comparación tipológica de episodios específicos, está dedicado a analizar el inmoral comportamiento de los pretendientes como reflejo de la descripción de los hombres impíos y malvados en la literatura sapiencial de la antigua tradición de Oriente Próximo, en particular en las máximas de *Proverbios*, algunos pasajes de *Salmos* y determinadas muestras del Antiguo Testamento.

En el capítulo 12 se estudia el tratamiento de las figuras de Odiseo y Cristo, las características, motivos y líneas argumentales compartidos así como la diferente situación de algunos temas en el conjunto de las obras. En el último tercio tanto de la *Odisea* (a partir de la llegada de Odiseo a su palacio disfrazado de mendigo) como de la mayoría de los evangelios canónicos (desde la entrada de Jesús en Jerusalén) encuentra Louden el material más propicio para su análisis comparativo.

El último capítulo retoma, en *Ringkomposition*, el estudio del mito apocalíptico introducido en el primer capítulo, lo que le permite establecer relaciones con clases de mitos ya estudiadas. Se centra en el subtipo que denomina apocalipsis contenido, en el que un dios airado provoca una destrucción menor de la previamente proyectada gracias a la intervención moderadora del padre celestial. Louden rastrea paralelismos de este subtipo de destrucción en la *Odisea* y en la tradición oriental, y analiza las innovaciones introducidas en las muestras de *Odisea* XXIV, *Génesis* 18-19, *Éxodo* 32, y Nuevo Testamento.

El estudio comparativo de las tradiciones literarias no está exento de dificultades. La interpretación de las correspondencias entre diversas muestras puede en algunas ocasiones resultar discutible, dada la complejidad que entraña en muchos casos determinar la línea que separa lo que dos textos han podido tomar de una tradición común y lo que comparten como desarrollos paralelos o por simple lógica argumental. Constituye, no obstante, una herramienta eficaz para la comprensión de los textos. Por ello, es justo reconocer el avance que en el conocimiento de la *Odisea*, en particular de diversos pasajes de difícil interpretación, supone el análisis comparatista de Louden. Esto se debe en gran medida al empleo de una metodología coherente y formal, mediante la que aplica con rigor a la labor comparatista su gran conocimiento de la estructura narrativa de los poemas homéricos. Este autor pone, en definitiva, a disposición de todos los interesados en el tema una sugestiva investigación sobre los intercambios culturales entre el mundo griego y Oriente Próximo, que busca, mediante su vinculación, profundizar en el conocimiento de la *Odisea* y de la Biblia, las dos obras más influyentes de la literatura universal.

Jorge J. Linares Sánchez  
Universidad de Murcia  
E-mail: hermes\_ls@hotmail.com